

# Interesantes recuerdos de un Cardenal bilbaíno en Roma

por

Romualdo Galdos S. I.

1. Conocido es en Bilbao y en todo el País Vasco el apellido GARDOQUI; en cambio, ni en el País Vasco ni en Bilbao es conocido suficientemente, ni mucho menos, el ilustre personaje, que fué tal vez quien más ha honrado en la historia ese glorioso apellido.

Me refiero a Don FRANCISCO ANTONIO JAVIER DE GARDOQUI, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, del título de Santa Anastasia.

Nacido en la Villa del Nervión el 9 de octubre de 1747, pasó hasta por siete diócesis distintas de la península Ibérica, acumulando en su persona importantes dignidades eclesiásticas. Apoyado en ellas, y sin duda también en sus propios méritos personales, ascendía en Roma en 1816 a las cumbres del Cardenalato.

2. Sería interesante seguir paso a paso la gloriosa carrera eclesiástica del EMINENTISIMO bilbaíno; y más interesante aún, seguir (a poder ser), día tras día, las gloriosas efemérides de su actuación en la Ciudad Eterna, primero como Auditor de la Rota Romana por la Corona de Castilla, luego como Cardenal del título de Santa Anastasia, durante los cuatro últimos años de su vida.

3. Quiera Dios suscitar en Bilbao algún joven culto y estudioso, que uniendo a un sano bilbainismo un ardor apasionado por las ciencias históricas, investigue e ilustre la persona y la vida del eminente Cardenal, del que tan interesantes recuerdos conserva, como precioso relicario, la Basílica de Santa Anastasia en



Roma. Al estudio de esos recuerdos, sobre todo en su aspecto epigráfico, van dedicadas las líneas del presente artículo; dedicado a su vez a homenajear a otro bilbaíno bien ilustre, a Don JULIO DE URQUIJO, Maestro de Maestros entre los Vascófilos de Eu-

ropa y del orbe entero; quienes con su colaboración en la RIEV (REVISTA INTERNACIONAL DE ESTUDIOS VASCOS) honraron al Pueblo Vasco, cuyos temas con tanto interés estudiaban, como honraron la Revista en la que con tanto desinterés escribían, y honraron no menos al digno Director de la Revista, de la que durante treinta años fué alma y vida insustituible nuestro homenajeado, Don JULIO DE URQUIJO.

4. Acabo de escribir que la Basílica de Santa Anastasia de Roma conserva, como precioso relicario, interesantes recuerdos del Cardenal Gardoqui: y antes de hablar de ellos, me creo en el deber de presentar brevísimamente los datos más salientes de esa iglesia en su aspecto histórico, litúrgico y artístico.



#### DATOS HISTORICOS

5. Sitio sagrado ya en el Pontificado de San Dámaso, consta que sus pinturas murales se hicieron por encargo del mismo Papa; poco más tarde, bajo el Papa San Hilario (461-468), unos esposos piadosos, Severo y Cassia, sustituyeron las primitivas pinturas

con un rico mosaico: no puedo decir cuánto duraría esa primera restauración: lo cierto es que nuestra segunda lápida en su décima línea afirma que el templo vino al suelo varias veces *pluries dilapsum*, y varias veces fué restaurado, *pluries reparatum*: una de esas reparaciones con el apelativo de *reconstrucción* se atribuye al Papa Urbano VIII (1623-1644); y una restauración general la hacía un siglo más tardé, en 1722, el gran Cardenal portugués, Nuno de Cunha de Atayde; y por último una restauración, más moderna y más elegante, está afirmada por la misma lápida en su línea once, como hecha el año MDCCXVII, un año después de haber sido nombrado nuestro Gardoqui, Cardenal del título de Santa Anastasia. Las fotografías de la fachada y del interior del templo, que en nuestro artículo publicamos, dan el estado actual, afortunadamente satisfactorio de esa restauración.

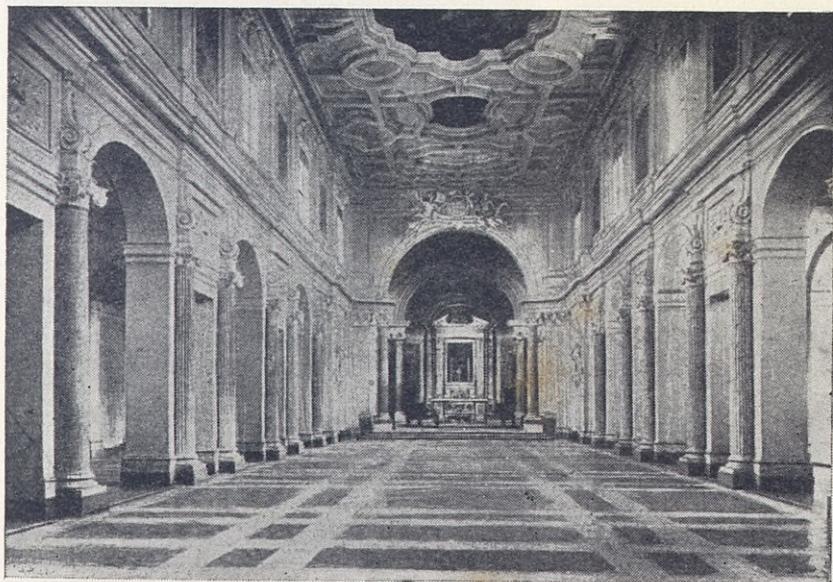
#### NOTICIAS LITURGICAS.

6. La misma lápida segunda, con frases verdaderamente lapidarias, señala la importancia litúrgica y cultural del templo de Santa Anastasia: «TEMPLO ERIGIDO CON EL TITULO DE SANTA ANASTASIA... CON EL NOMBRE DE BASILICA...», y «HONRADO TRES VECES AL AÑO CON ROGATIVAS ESTACIONALES... CELEBRADISIMO POR LOS MISTERIOS QUE EN OTRO TIEMPO SOLIA CELEBRAR EN ÉL EL SUMO PONTIFICÉ»... Es muy de notar en medio de esos elogios ese QUONDAM... esa frase «EN OTRO TIEMPO» de la línea sexta: frase que fué, sin duda, un eufemismo con el que se quiso indicar el estado litúrgico decadente de Santa Anastasia en tiempos del Cardenal Gardoqui: decadencia mayor y más deplorable en nuestros días, pues actualmente la BASILICA ANASTASIANA no tiene más culto que una misa rezada los domingos y días festivos; más una misa de alguna mayor solemnidad los días estacionales de la misma iglesia y en alguna otra fiesta del año litúrgico, como en la fiesta del Corpus. Fuera de esos días el suntuoso templo está cerrado y abandonado; a pesar de que contra ese cierre y abandono están clamando al cielo la elegante fa-

chada y el magnífico interior del templo, reproducidos en de los dos primeros clichés de nuestro artículo.

### VALOR ARTISTICO DE SANTA ANASTASIA.

7. Esos mismos clichés bastan para dar alguna idea del valor artístico de la BASILICA ANASTASIANA. Toda su arquitectura de puro estilo renacentista clásico, sus tres naves elegantísimas, sobre todo la central, las columnas de su ábside, de su arco triunfal y de los arcos todos de la nave central, la escultura marmórea yacente de la Santa, el pavimento preciosísimo del templo, los varios monumentos y lápidas sepulcrales o históricas, las pinturas de los muros de la nave central y del techo, y tantas otras obras de arte, que el templo encierra, le dan un sumo valor artístico.



En tan precioso relicario sagrado se conservan los recuerdos del Cardenal bilbaíno, FRANCISCO ANTONIO JAVIER DE GARDOQUI. Los que al presente yo conozco, se reducen a dos grandes lápidas que se encuentran en el interior del templo, y

a dos pequeñas, una de ellas conservada en los subterráneos, y otra sacada de ellos y mal colocada en el muro externo de los mismos subterráneos. Vamos a presentarlos al lector, primero en fotografía, luego en su más fiel traducción española, ilustrándolos por fin, más que con un comentario, con sobrias glosas aclaratorias.

## LAPIDA I.

8. Se encuentra en el pavimento de la nave central y casi en el centro de ella: es de mármol blanco y la inscripción esculpida en ella está coloreada de negro.

FRANCISCO.ANTONIO.XAVERIO.GARDOQVIO  
CANTABRO.DOMO.FLAVIOBRIGA

PALENTIAE.CANONICO.ET.SACRORVM ANTISTIS.VICARIO  
HAERETICAE.PRAVITATIS.EETA<sup>TH</sup>.GRANATAE.ET.VALLISOLETI  
ABBATI.S.BARTHOLOMAEI.OXAMEN.

ARCHIDIACONI.SAGVNTINO.IN.METROPOLIT.VALENTINA

ET.ILARCONENSI.IN.CATHEDRAL.CONCHEN

EQVITI.MAGNAE.CRVCIS.KAROLI.III.R.C.

XII.VIR.HISPAN.STLITIBVS.IN.VRBE.IVDICAN

A.PIO.VII.PONT.MAX.

INTER.PATRES.CARDINALES.COOPTATO

INGENIO.ACRI.DOCTRINA.MVLTIPlici

EXIMIA.PIETATE.IN.DEVM.CARITATE.ET.SVAVITATE

FIDE.INCORRVPTA.PROLIXA.LIBERALITATE.IN.EGENOS

PROBATISSIMO

QVI.VIXIT.AN.LXXII.M.III.D.XVIII

DECESSIT.VI.KAL.FEBR.AN.M.DCCC.XX

HIC.IN.AEDE.TITVLI.SVI.CONDI.IVSSIT

AD.ARAM.S.TVRIBÍ.ARCHIEP.LIMANI

PETRVS.MARIANVS.DE.IGVARAN.HAERES.EX.ASSE

VIRO.EMINENTISSIMO.CIVI.OPTIMO.AC.BENEMERENTI

HONORIS.ET.GRATI.ANIMI.CAVSSA



ISCRIZIONI DELLE CHIESE E D'ALTRI EDIFICII DI ROMA  
 da VINCENZO FORCELLA Iscrizione n. 108... (Roma 1877).

*Traducción española.*

A FRANCISCO ANTONIO JAVIER GARDOQUI  
 CANTABRO (1) CON CASA EN BILBAO  
 CANONIGO DE PALENCIA Y VICARIO DE SU OBISPO EN LO  
 [ESPIRITUAL  
 INQUISIDOR (2) CONTRA LA PERVERSIDAD HERETICA EN GRANADA  
 [Y EN VALLADOLID  
 ABAD DE SAN BARTOLOME DE OSMA  
 ARCEDIANO DE SAGUNTO EN LA METROPOLITANA DE VALENCIA  
 Y ARCEDIANO DE ALARCON EN LA CATEDRAL DE CUENCA  
 CABALLERO GRAN CRUZ DEL REY CATOLICO CARLOS III  
 DEL TRIBUNAL DE LOS DOCE (3) ENCARGADOS EN ROMA DE  
 [JUZGAR A LOS SOLDADOS (4) ESPANOLES  
 COOPTADO AL COLEGIO DE LOS PADRES CARDENALES  
 POR EL SUMO PONTIFICE PIO VII  
 DE INGENIO AGUDO POLIFACETICO POR SU SABER  
 EXIMIO POR SU PIEDAD PARA CON DIOS POR SU CARIDAD Y  
 [SUAVIDAD

\* \* \*

APROBADISIMO

POR SU FE INCORRUPTA Y POR SU PROLIJA LIBRALIDAD PARA  
 [CON LOS NECESITADOS  
 EL CUAL VIVIO LXXII AÑOS III MESES Y XVIII DIAS  
 MURIO EL DIA VI ANTES DE LAS KALENDAS DE FEBRERO AÑO  
 [MDCCCXX  
 MANDO (5) QUE SE LE ENTERRARA EN ESTA SU IGLESIA TITULAR  
 JUNTO AL ARA DE SANTO TORIBIO ARZOBISPO DE LIMA

\* \* \*

(1) CANTABRO: en el sentido de VIZCAINO o VASCO.

(2) Εξεταστής a la letra es «EXAMINADOR»; en este caso parece que es más propio traducirlo *Inquisidor*.

(3) *XII viro* o *Duodecim viro*: creemos que su más propia traducción es la que hemos dado: «*Del Tribunal de los Doce*».

(4) *Leo Satellitivus* la abreviatura *STLITIBUS*, y entiendo los soldados o fuerza militar española que entonces había en Roma.

(5) De esta frase dedujo don Elías Tormo que «la misma lápida añade que [Gardoqui] labró el ara en la iglesia, dedicada a Santo Toribio Arzobispo de Lima». La lápida no dice ni «añade» tal cosa, sino lo que dice nuestra traducción.

PEDRO MARIANO DE YGUARAN HEREDERO DE SUS BIENES  
ERIGIO ESTE MONUMENTO  
AL VARON EMINENTISIMO AL CIUDADANO OPTIMO Y BENEMERITO  
EN PRUEBA DE HONOR Y DE ANIMO AGRADECIDO.

## LAPIDA II.

*Texto latino*

TEMPLVM.HOC  
ANASTASIAE.TITVLO.ERECTVM  
BASILICAE.NOMINE  
TRIBVSQUE.IN.ANNO.SVPLICIIS.STATIVIS  
DECORATVM  
MYSTERIIS.IN.EO.QUONDAM.A.PONT.MAX  
PRIMA.LVCE.DIEI.NATALIS.D.N.IESV  
ET.FERIA.IV.IN.CAPITE.IEIVNII.FIERI.SOLITIS  
CELEBRATISSIMVM  
PLVRIES.VETVSTATE.DILAPSVM.PLVRIES.REPARATVM  
ANNO.M.DCCC.XVII.ELEGANTIVS.RESTITVTVM  
CVM.NVLLA.EXTARET.EIVS.CONSECRATIONIS.MEMORIA  
CVRANTE.ET.SVMPTVM.SVGGERENTE  
FRANC.ANT.XAV.GVARDOQVIO.CARD.TITVLARI  
SACRIS.OPERANTE.CANDIDO.MARIA.FRATTINIO  
ARCHIEP.PHILIPP.PER.VRBEM.VICESGERENTE  
EIVSDEM.BASILICAE.CANONICO  
SOLLEMNI.RITV.DEDICATVM.EST  
VII.KAL.IVNIAS.ANNO.M.DCCC.XVIII  
PONTIFICATVS.D.N.PII.VII.XIX  
CONSTITVTA.SACRIS.ANNIVERSARIIS  
DOMINICA.VLTIMA.M.OCTOB.

ISCRIZIONI DELLE CHIESE E D'ALTRI EDIFICII DI ROMA... da VINCENZO FORCELLA Iscrizione n. 107 (Roma 1877).

*Traducción española*

ESTE TEMPLO  
ERIGIDO CON EL TITULO DE SANTA ANASTASIA

CON EL NOMBRE DE BASILICA  
Y HONRADO  
TRES VECES AL AÑO CON ROGATIVAS<sup>(6)</sup> ESTACIONALES  
\* \* \*

CELEBRADISIMO  
POR LOS MISTERIOS QUE EN OTRO TIEMPO SOLIA CELEBRAR EN  
[ÉL EL SUMO PONTIFICE  
EN LA PRIMERA LUZ DEL DIA NATALICIO DE NUESTRO SEÑOR  
[JESUCRISTO  
Y EN LA FERIA IV EN EL PRINCIPIO DEL AYUNO  
\* \* \*

CAIDO VARIAS VECES POR SU ANTIGUEDAD Y VARIAS VECES  
[REPARADO  
Y RESTAURADO CON MAS ELEGANCIA EL AÑO MDCCCXVII  
NO EXISTIENDO MEMORIA ALGUNA DE SU CONSAGRACION  
PROCURANDOLO Y SUFRAGANDO LOS GASTOS  
FRANCISCO ANTONIO JAVIER GARDOQUI CARDENAL TITULAR  
Y OFICIANDO EN LA SAGRADA LITURGIA CANDIDO MARIA FRATTINIO  
ARZOBISPO DE FILIPOS VICEGERENTE DE LA URBE  
Y CANONIGO DE LA MISMA BASILICA  
FUE DEDICADO CON SOLEMNE RITO  
EL DIA VII ANTES DE LAS KALENDAS DE JUNIO AÑO MDCCCXVIII  
AÑO XIX DEL PONTIFICADO DE NUESTRO SENOR PIO VII  
QUEDANDO CONSTITUIDO COMO SU SACRO ANIVERSARIO  
EL ULTIMO DOMINGO DEL MES DE OCTUBRE

### LAPIDA III.

#### *Texto latino y traducción española*

12. Cuando hace más de veinticinco años, en mi primera visita a Santa Anastasia, leí la inscripción del Cardenal Gardoqui, fui inmediatamente al altar de Santo Toribio, a verificar la verdad de las líneas 18 y 19, buscando el sepulcro del Cardenal bilbaíno. Encontré, sí, tres monumentos o recuerdos funerarios, pero ninguno llevaba el nombre de Gardoqui. Y así terminaron por entonces mis conocimientos del EMINENTISIMO bilbaíno en Roma.

En los años siguientes no tuve tiempo ni ocasión para seguir estudiando ese tema: estudio que luego por la segunda guerra mundial en Italia me resultó absolutamente imposible. En cambio, el año pasado, por hacer un obsequio a un insigne vizcaíno, el Excmo. señor don José Antonio de Sangróniz, Embajador de España ante el Quirinal, fui con él a enseñarle y explicarle cuanto de Gardoqui conocía yo en Santa Anastasia; y gracias precisamente a la presencia del señor Embajador, logré dos nuevas noticias. Leídas y traducidas las dos lápidas de la iglesia, le conduje al altar de Santo Toribio, para cerciorarle de que allí no se encontraba el sepulcro que, según la primera lápida, había de estar junto a aquel altar: *ad aram Sancti Turibii*. Entonces el señor Embajador con un sencillo gesto de generosidad, al que yo no hubiera podido llegar, obtuvo que la mujer del sacristán o guarda de la iglesia (que estaba barriéndola, por ser víspera de Corpus), nos llevase a los subterráneos: fuimos directamente a la parte que cae debajo del altar de Santo Toribio, pero con resultado negativo: nada encontramos de Gardoqui. Mas a mis repetidas preguntas respondió al fin la buena mujer del guarda o del sacristán que su padre «había sacado algunas piedras de los subterráneos, por conservarlas mejor *nel giardinetto attiguo*, en el jardín contiguo»: la rogamos nos llevara a él y en él encontró el señor Embajador una lápida, pegada a los muros de los subterráneos, donde leyó el nombre de Gardoqui. Era lo que yo hasta entonces había buscado en vano: la lápida decía y dice así:

HIC IACENT

CINERES CARDINALIS

FRANCISCI ANTONII XAVERII GARDOQVII

HINC IN DIE IUDICII SVSCITANDI

AQUI YACEN

LAS CENIZAS DEL CARDENAL

FRANCISCO ANTONIO JAVIER GARDOQUI

QUE DESDE ESTE LUGAR

HA DE RESUCITAR EL DIA DEL JUICIO

13. No hay duda de que ésta fué la lápida que junto al altar de Santo Toribio señaló el puesto del enterramiento del Cardenal. Pero ¿cuál era ese puesto?... La buena mujer del guarda no supo decirnos el sitio preciso de los subterráneos, del que su padre había sacado *al giardinetto* la lápida:

#### LAPIDA IV.

##### *Texto latino y traducción española.*

14. Ha pasado casi un año: es el 18 de mayo de 1948, Martes de Pentecostés: al celebrar la Santa Misa, leo en el Misal, antes del Introito, la rúbrica histórico-litúrgica «*Statio ad Sanctam Anastasiam*», «*Estación en Santa Anastasia*»; y me decido a visitar por la tarde mi futura IGLESIA DE LOS VIZCAINOS EN ROMA, para ver si encuentro nuevos datos sobre el Cardenal Gardoqui... Son las 5,30 y me encuentro en la Plaza de Santa Anastasia: la iglesia, a pesar de ser *dia estacional*, está cerrada: a la entrada de la casita del guarda y sacristán de la iglesia (esquina superior derecha de la plaza); una anciana está remendando ropa... «¿Puedo visitar la Iglesia?», pregunto; y un hombre de unos 35 años (que luego resulta ser el guarda y sacristán de Santa Anastasia) dice a una niña de unos 8 años: «Acompaña al Reverendo»; y el Reverendo entra en la iglesia, va al altar mayor, se arrodilla ante la estatua yacente de Santa Anastasia y reza... Terminada su oración, baja al centro de la nave central para leer una vez más la altisonante inscripción del cenotafio de Gardoqui: luego vuelve al arco triunfal a leer de nuevo la inscripción de la segunda lápida; y por último, otra vez más, se dirige al altar de Santo Toribio a buscar algo que se refiera al sitio donde fué enterrado el EMINENTÍSIMO bilbaíno... Búsqueda inútil: visita de despedida a la sacristía para volver a ver en élla el retrato del Cardenal Gardoqui, que el año pasado descubrió el señor Embajador de España ante el Quirinal. En efecto en aquella visita del año pasado, que he descrito en los números 12 y 13, el Excmo. señor Sangróniz, entrando conmigo en la sacristía, entre los diversos retratos, conservados en ella, distinguió y reconoció al Cardenal Gardoqui por

sus insignias de CABALLERO GRAN CRUZ DE CARLOS III.

15. Ya estaba yo para salir de Santa Anastasia, cuando ví que entraban tres Jesuítas, a dos de los cuales había citado yo en aquel lugar para aquella hora. Eran los RR. PP. Juan Antonio Eguren, bilbaíno y Daniel Iturrioz, azcoitiano, deseosos ambos de que yo les enseñara los recuerdos gardoquianos de Santa Anastasia. Con ellos venía el R. P. José Zameza, queriendo sobre todo visitar y admirar los importantes restos precristianos, felizmente conservados en los subterráneos de Santa Anastasia. Para entonces había hecho yo amistad con el sacristán o guarda del templo, por lo que de muy buen grado se brindó a conducirnos a los subterráneos, armado de dos grandes velas. Así pudimos contemplar a nuestro placer la vía o calle, las tiendas y las habitaciones de los siglos II y III de la era cristiana: pero yo estaba impaciente por saber algo más acerca del Cardenal Gardoqui. Pues era el caso que el guarda actual, yerno del que sacó *al giardinetto* la lápida funeraria de Gardoqui, nada sabía de ella, pero en cambio me aseguraba que él me enseñaría la tumba de Gardoqui: yo no acababa de creerle; pero terminada la visita de los subterráneos, nos llevó a un ángulo de los mismos y nos hizo entrar en una estancia o local espacioso, donde nos hizo ver con toda claridad que sobre el suelo se elevaban cuatro tumbas contiguas con otras tantas lápidas, de las que la segunda decía y dice.

FRANCISCUS ANT. XAVERIOS

GARDOQUIUS

S. R. E. PR. CARD.

AN. MDCCCXX.

16. Ya no puede haber duda del sitio en que está *actualmente* el cadáver del Cardenal Gardoqui: pero ¿cómo vino a parar a este sitio?.. Porque es de notar que esa estancia o local de los subterráneos está en el lugar diagonalmente opuesto al altar de Santo Toribio: ya que este está en el lado de la Epístola junto al altar mayor, mientras que el sitio actual del sepulcro de Gardoqui está debajo de la sacristía en el lado del Evangelio y en la parte



más lejana del altar mayor. El guarda no sabía más: yo deduzco que esta colocación de los cuatro cadáveres yuxtapuestos es moderna y reciente, como que las lápidas están adheridas al pequeño muro del bloque sepulcral con cemento. Y he aquí cuanto hasta el presente he podido averiguar de los recuerdos garcoquianos, conservados en el suntuoso templo o Basílica de Santa Anastasia de Roma.

#### EPILOGO.

17. Por este mi artículo y por el relieve que en él alcanzan esos recuerdos, sería exagerado mirar y conceptuar al Cardenal Gardoqui como la figura cumbre de cuantas personalidades van surgiendo en el lapso, nada menos que de dieciséis siglos, en los gloriosos fastos de la BASILICA ANASTASIANA de Roma. Sin hablar de los Papas San Dámaso, San Hilario, Urbano VIII, Pío VII y Pío IX, cuyos nombres están escritos con letras de oro en los fastos de la BASILICA ANASTASIANA, un siglo no más antes de Gardoqui surge por encima del Cardenal bilbaíno la colosal figura del Cardenal Portugués, Nuno da Cunha de Atayde; y consiguientemente sus recuerdos de Santa Anastasia superan y con mucho, en número e importancia, a los recuerdos garcoquianos de Santa Anastasia. Pero es de advertir que Gardoqui supera a Nuno da Cunha en una particularidad importante de su gloria póstuma: y es que el Cardenal portugués, terminadas sus grandiosas obras de restauración total de la Basílica en 1722, se volvió a

Portugal: en cambio Gardoqui vivió en Roma hasta su muerte y en Santa Anastasia fué enterrado y en Santa Anastasia se ha conservado y conserva su cadáver. Este hecho innegable, unido a los recuerdos ya señalados y a tantos otros méritos gardoquianos, que sin duda aparecerán en cuanto histórica y críticamente se estudie la figura de Gardoqui en las bibliotecas y archivos de Roma, y muy en especial en los archivos de Santa Anastasia y en la documentación de la Embajada de España ante la Santa Sede, aquel hecho fundamental y estos méritos pasados, presentes y futuros permiten esperar, o a lo menos soñar, en una BASILICA ANASTASIANA, convertida en LA IGLESIA DE LOS VIZCAINOS EN ROMA.

18. No hay peligro ninguno de que los portugueses se opongán a ello: tienen ellos ya su iglesia propia en Roma, universalmente conocida y reconocida en la Ciudad Eterna con el título indiscutible de «*Sant'Antonio dei Portughesi*», «*San Antonio de los Portugueses*»... En cambio, los méritos verdaderamente extraordinarios de Gardoqui en Roma y los nuevos méritos que desde luego podrían hacer los vizcaínos, para irlos aumentando y acrecentando continuamente, justificarían en un futuro no remoto el título de IGLESIA DE LOS VIZCAINOS, aplicado a Santa Anastasia. No tienen que pensar los vizcaínos o bilbaínos en reconstrucciones o restauraciones de la iglesia, ya que interior y exteriormente se conserva en perfecto estado: basta que se resuelvan *con resolución bilbaína* y *con tenacidad vizcaína* a hacer revivir la vida cultural, litúrgica y religiosa del actualmente casi abandonado templo.

19. Una Comunidad Religiosa o un Instituto Piadoso de raigambre vizcaína o bilbaína, por ejemplo, una Comunidad de Religiosas de los Angeles Custodios, o de Religiosas Mercedarias Misioneras de Bériz, o las dos Comunidades a la vez, ya que para ello ofrecen sitio y oportunidad las inmediaciones de Santa Anastasia; esa Comunidad o esas Comunidades, levantando su Convento o Colegio a la sombra del histórico templo o BASILICA ANASTASIANA, no harían sino avivar su propio espíritu, fomentando más y más en él un amplio catolicismo romano y un pro-

fundo romanismo católico con bien inmenso del propio Instituto y con bien inmenso también de la vida religiosa de Roma; y de esta suerte renovarían y perpetuarían en sí mismas y en un sin número de almas, en las que felizmente habían de influir, renovarían y perpetuarían (digo) las grandes glorias romanas y las no pequeñas virtudes cristianas del culto y sabio, del piadoso y devoto, del dadivoso y caritativo Cardenal bilbaíno, Eminentísimo señor Don FRANCISCO ANTONIO JAVIER GARDOQUI, CARDENAL DEL TITULO DE SANTA ANASTASIA.